

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

ESTE DIARIO

SE PUBLICA

POR SU TIPOGRAFIA A VAPOR
Calle del Cerrito 84

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITACIONES HASTA LAS 6 DE LA TARDE

SUSCRICION

Por un mes \$ 1 50
Un número del día \$ 0 10
Un número atrasado \$ 0 20

TIPOGRAFIA A VAPOR
DE
EL BIEN PÚBLICO
En este establecimiento se hacen
todas clases de trabajos
concernientes al ramo, con prontitud
y exactitud.
CALLE CERRITO 84

Almanaque
Jués 23. HLA ASCENSION DEL SEÑOR S.
Ubaldo y Sta. Rita de Casia.
Viés 23. Aparicion de Santiago Apóstol.
S. Pablo de la Cruz.
Luna nueva a las 2, 06 m. de la mañana.
El sol sale a las 6, 55; se pone a las 5, 8.

SOCIEDAD DE S. VICENTE DE PAUL
Conferencia de Señoras
Se suplica a las personas piadosas que
tengan disponibles prendas de ropa o calza-
do usado, se digan remitirlo a la ropería
de la Conferencia de Señoras, sita en la ca-
lle del Uruguay núm. 64.

Con ese pequeño desprendimiento se con-
seguirá cubrir la desnudez de infinidad de
infortunados, cuyas necesidades no alcanza
a llenar la Sociedad, por mas que multipli-
que sus esfuerzos, a causa de su excesivo
número.

Espera la Conferencia que las almas ca-
ritativas atiendan este pedido y se digna-
ran enviar lo sobrante, siquiera, de sus
casas.

LA SECRETARIA.

EL BIEN PÚBLICO
MONTEVIDEO, MAYO 22 DE 1879.

Sueltos de Redaccion

La inauguración del monumento de la In-
dependencia ha venido a constituir algo mas
que un paréntesis en la vida ordinaria. Para el pe-
riodismo al menos, ha tenido los honores y el
alcance de una tregua: las miradas todas se han
desviado de sus respectivos objetivos para con-
vertirse todas al objetivo común; las murmuraciones
diarias, las discusiones pendientes han
muerto bajo los puntos de las plumas, y por un
día, dos, tres, el Monumento lo ha llenado todo.

Percezo y displicente se desliza ahora el
ánimo de los horizontes de luz y patriotismo que
ha recorrido con fruición en los últimos días. Y
es que los grandes hechos de la historia, agita-
dos por la distancia, idealizados por la fantas-
ta, puestos al descubierto sus consecuencias
y raíces por el trascurso del tiempo y de los su-
cesos, predisponen poco a la contemplación
pasiva de lo que pasa a nuestra vista y al
alcance de nuestra mano, con toda la pequeñez
y fealdad de cuanto penetra en el alma por la
puerta de los sentidos, que ven, gustan y tocan.

Al meditar en esto, si los hombres vivieran
solo para la tierra, mejor les fuera no vivir sino
en la memoria de sus semejantes, mas blanda
que rigurosa. El héroe, mientras vive, es mas hom-
bre que otra cosa. Cuando muere, desaparece
todo en él, y solo queda el heroísmo. Hasta en
la ferocidad del bandido, el tiempo atenúa y la
fantasía idealiza. Solo la realidad presente es
cruda, solo ella es pesada; solo a su luz los hom-
bres se ven tan poca cosa como son y cubiertos
de miserias que de crímenes.

Entre los hombres, quien habrá tenido el des-
pertar mas penoso de esta especie de ensueño
patriótico, es el Sr. José Polanco de la Florida,
húspede y auditor ayer de los convidados a la
fiesta, y hoy sometido a las contingencias de una
información sumaria, por abusos de autoridad.

¿Cuáles son estos? Nos ha sido posible
traslucir, y la frase empleada es muy elástica,
y nada dice. La querrela ha partido de la Di-
rección de I. P., lo cual permite suponer que esa
Dirección se ha convencido de que cada auto-
ridad debe tener su esfera propia. Aunque el
sumario no arroja otro resultado, sería ya mu-
cho. Porque el ejemplo que da la Dirección
mostrándose celosa de su decoro y de sus dere-
chos, sería una lección para las Comisiones de-
partamentales que tienen confiscados de hecho
los suenos por los Inspectores de Departamento.

Oudresenos que el audir en queja a la
superioridad, y lo que es mas, al como han sido
oides las quejas de la Dirección fueran oídas las
de quienes tendrían que dolerse de abusos de
autoridad por parte de la Dirección de Instrucción
Pública, los oficiales instructores de sumarios
no se darían reposo en el Ministerio de Go-
bierno.

Se nos ocurre tambien que el asunto que mo-
tiva la mediación tomada por el Sr. Polanco de la
Florida, debe ser muy grave; mas grave sin du-
da que el de los mil quinientos que anda-
ban la semana pasada por ahí en boca de todos,
según se decía deservidos de una de las cajas de
la Administración. La consecuencia es natural,
y no somos nosotros quienes la deducimos, sino
que es ella quien se deduce. Porque, evidente-
mente: si esto no fuera mas grave que lo otro,
habrían adoptado medidas mas penales; si no
fueran mas dignos de castigo, que le habría da-
do la publicidad que se le ha dado, cuando acerca
de lo anterior nadie ha despedido la boca; si
esto no exigiese una reparación mas inmediata y
mas pública que lo otro, se habría decretado
una suspensión mientras se formaba un sumario,
siendo así que en lo otro no se ha visto decreto
de suspensión, ni se ha formado sumario al me-
nos de manera que la gente se espere...
Luego, consecuencia que se escapa, sea lo que
sea posible: detenerse: esto es mas grave, in-
finitamente mas grave que lo otro... al menos
en el concepto del gobierno.

Esperemos, pues, su resultado.

La especie de bloqueo intelectual en que la
nagencia, mas que ninguna otra cosa, nos
mantienen en Europa, preocupa, y con razón, a
los escritores europeos.
«Una gran parte de la América latina», dice
La Ilustración Española y Americana en el
último número que llegado a nuestro poder, es-
tá casi incomunicada con Europa. Los grandes
escritores de aquella región, hablando nuestro
idioma, apenas son conocidos en Europa. En
vano el periodista europeo pretende seguir el
curso de los sucesos en los países ameri-
canos: los cambios de periódicos se efectúan con

tal dificultad, el retraso es tanto y las intermi-
tencias tan frecuentes, que se necesita fiar a rela-
ciones indirectas y de un modo incompleto el
conocimiento del progreso y vida política o so-
cial de aquellos pueblos. A veces el telégrafo
transmite noticias importantes con extremada la-
cuna: el telégrafo no es sino el precursor, la
vanguardia del correo: si esto no lo sigue regu-
lar y ordenadamente, los adelantos de la tele-
grafía se inutilizan y convierten en elementos
de duda y confusión. Siempre que hemos desaa-
do ocuparnos de las cosas de América hemos ve-
nicado por no incurrir en groseros é involuntarios
errores, que si disciplina para los entendidos la
distancia y aislamiento en que vivimos, no
todos los disimulan. Callar, parece indiferen-
cia, que seguramente estamos muy lejos de sen-
tir: hablar es exponerse a divulgar falsedades. El
silencio es preferible en esta cruel incerti-
tud.

«Sería conveniente que los escritores y polí-
ticos americanos, fijándose con seriedad en esta
especie de divorcio intelectual, contribuyesen
con su talento, influencia y buenas intenciones a
regular el cambio de impresos, libros y cor-
respondencias, excitando a sus Gobiernos a con-
solidar este progreso, tan provechoso a nuestra
cultura. El tratado postal de Berna por el cual
se forma un solo territorio postal las nacio-
nes que a él se adhieren, completado por el
Reglamento de París, es uno de los hechos más
importantes para el ideal de la unión y buenas
relaciones entre los pueblos civilizados. Una
parte de la América disfruta y nos hace sentir
sus grandes beneficios, como los Estados Unidos,
Méjico, Canada, Perú, Brasil, República Ar-
gentina, Honduras, Salvador y colonias euro-
peas. Pero todavía falta la alusión de Bolivia,
Estados Unidos de Colombia, Venezuela, Costa-
Rica, Guatemala, Ecuador, Haití, Nicaragua,
Paraguay y Uruguay, y si nuestros informes son
exactos, y arreglar los obstáculos que encuen-
tra la República de Chile.

«Sería ofender la ilustración de las personas
que dirigen la opinión en esos pueblos, aducir el
citado período, exponer siquiera la convenien-
cia del convenio. Nos limitamos a pedir su ayu-
da y el auxilio eficaz de su influencia para con-
seguir tan útil adelanto.»
Desgraciadamente, la influencia que pueda
ejercer la prensa se estrella, en nuestro país al
menos, contra no sabemos qué oculta roca. Ape-
nas si hay diario que no haya pedido y observa-
do lo que La Ilustración observa y pide. Ha
sido todo infructuoso, y aun diríamos perjudi-
cial, porque se ha estrechado el bloque y se ha
cerrado mas y mas el comercio intelectual.

Dicesenos, a este propósito, que las Revistas
europeas, que por no contener grabados están
excepcionadas del pago de franqueo, según el ar-
tículo 56 de la ley de 24 de Agosto, han sido
sométidas a pagarlos fundándose para ello la Di-
rección de Correos en el artículo 97, que eviden-
temente no las comprende.

«Eso ha sido el modo de responder a las re-
clamaciones que se han hecho para que se nos faci-
litara el cambio de publicaciones con la Europa.
Ya las nuestras no podían salvar las
frentes de los Estados europeos sin ser obliga-
dos a abonar derechos exorbitantes que han he-
cho casi nulo el cambio de periódicos y diarios
americanos con europeos. Ahora, en vez de que-
brar esas barreras por medio de la adhesión a la
liga general, parece que se ha tomado el camino
de las represalias, y a las publicaciones no can-
didas que recibimos por suscripción se las impone
un nuevo tributo, sin decirnos siquiera en vir-
tud de qué ley, pues la existente parece no auto-
rizarlo.»

Hace pocos días hemos presenciado aquí un
triste ejemplo de debilidad de carácter, de co-
barba de espíritu. Uno de esos hombres que se
creen independientes y dignos, uno de esos
hombres que acaso no valdrían ante la boca de
una pistola o a cacería punta de un puñal, do-
cil al látigo de un periódico, ha borrado la fir-
ma que escribía en un documento de carácter
popular. Se trata de un juez letrado y de una
invitación a la población en que él reside para
concurrir a las solemnidades de la Semana San-
ta. El juez la había escrito con el jefe político
y el párroco, siguiendo una costumbre al pa-
recer antigua, y aunque no necesaria, respetable.
Una de las invitaciones llega a manos de los mu-
chachos, y ellos hacen de ella litigio y azotan
con el ridículo el rostro del juez firmante. Y
preguntó a mis lectores: ¿si un hombre con la
conciencia de su valer y de su dignidad, se hu-
biese visto en tal trance, qué habría hecho?

«Antiguos miles, contestaría a los muchachos.
Soy dueño exclusivo de mis actos como particu-
lar, y de ello no debo darme cuenta; de mis fun-
ciones públicas, la debo, con arreglo a ley, a mis
superiores jerárquicos. Y en el caso presente,
hayán sido cuales fueren los móviles que me
han impulsado, ni como amigos debo decirles
nada, pues que como a enemigo me tratan, ni
como a enemigo debo temerlos, porque, a más
de ser Vds. muy poca cosa, tengo la ley que me
defiende contra la mala educación de un peri-
dista.»

Pues nada menos que eso: el juez, que sintió
el asinismo en la epifanía de su amor propio
y no se dio cuenta de que por libertar a su
amor propio iba a hacer un servicio muy fiasco a
su dignidad personal, púsose sobre hombros a
pedir mil disculpas a los muchachos, recono-
ciendo así en ellos el derecho de fiscalizar sus
actos privados. Tal vez creyó que era esta una
consecuencia política, cortés é prudente, co-
mo, por ejemplo, la de ceder la vereda por evi-
tar cuestiones a un guano que trata de usurpar-
se la cacería. Nosotros, por el contrario opi-
namos que semejantes condescendencias tienen
mucho de desdoro y otro tanto de perjudicial,
y cuando desgraciadamente no constituyen ex-
cepción y se trata de personas que por razón de
sus funciones públicas debieran estar dotadas
de raras prendas de energía y carácter, he-
mos concebido los temores mas fundados sobre la su-
perioridad de nuestro país.

Tales son las reflexiones que acaban de sal-
tarnos, leyendo la nota pasada por el presidente
de la municipalidad de Buenos Aires a los in-
spectores de su dependencia. ¡Hay aquí muchos
funcionarios capaces de tratar media docena de
regiones con igual elevación de carácter, con
recomendable desdoro hacia la vociferante ca-
lajera que se pavonea con los honores y atribu-
tos de la opinión!

Responda por nosotros el recto juicio de
nuestros lectores después de pasar la vista por
el citado documento, que a la letra dice así:
Buenos Aires, Mayo 19 de 1879.

Señor Inspector General:

He observado con pesar que de poco tiempo
aca en los Domingos y días festivos se continúan
los trabajos principados en las vías públicas, y
aun en edificios particulares, infringiendo un

precepto moral y una disposición de policía ur-
bana que terminantemente lo prohíbe.

La santificación del Domingo la prescribe la
religion que profesamos y la observan las igle-
sias disidentes, en lo que nos dan ejemplo; y
ella responde también a un principio de higiene,
puesto que el cuerpo necesita reposo y descanso
de las fatigas a que diariamente se entrega. Los
mismos pueblos paganos, siglos antes de la era
cristiana, tenían sus días que eran equivalentes
a las festividades nuestras, en que el trabajo era
religiosamente abandonado, observando el des-
canso como un rito.

Nuestros vicios relajando poco a poco nues-
tras antiguas costumbres, y es deber de la au-
toridad contribuir a impedirlo por los medios a su
alcance.

Disponga Vd. a este efecto, en la orden del
día al Consejo de Inspectores, se aplica la multa
de quinientos pesos a los maestros de obra ó
capataces de construcciones que no res-
peten las fiestas denominadas de precepto.

Dios guarde a Vd.
J. de Guerrero.
Mariano Obario, Secretario.

REVISTA DE LA PRENSA

El Siglo de ayer historia la fiesta del lúmen.
Como cada cual busca su inspiración en lo que
le rodea, El Siglo abunda en detalles de la parte
oficial de la ceremonia que, naturalmente, esta-
ban demasiado altos para que los profanos puer-
ramos, condenados a la. Lo sustancial, que tam-
bién lo hay en estas cosas, concierne ya a nues-
tros lectores.

Vemos tambien con placer que no nos habíamos
equivocado al tomar el nombre de la prensa de La
Nación. El profundo respeto que la Comisión to-
ma a la regla de la extensión, era el que había
dejado fuera del peritamen la composición de
nuestro Director. Así lo afirma el señor Redac-
tor de El Siglo con las siguientes palabras:

«Había otra magnífica composición que no ha-
bía podido optar al premio por haber excedido
considerablemente en sus dimensiones a la Comi-
sión. «Delegada. La Comisión Censura se encontró
con esta regla que no se podía aplicar, y tuvo
que aplicarla. Pero todos habían reconocido el
«sobresaliente mérito de la poesía del doctor
«Zorrilla de San Martín; así es que lo habían au-
torizado para leerla.»

Con cuyas palabras es indudable que queda to-
do satisfactoriamente explicado, por mas que La
Nación insiste ayer en que los hechos se han pro-
ducido tal como ella dijo, y por consiguiente, en
que si ha sido respetada la regla de las dimen-
siones, se ha violado la del tiempo admitiendo com-
posiciones seis días después de cerrado el plazo
de admisión.

Y efectivamente La Nación vindica ayer su
derecho a juzgar los actos de la Comisión, lo mis-
mo que de cualquier otra persona ó corpora-
ción en el desempeño de funciones públicas. A
eso dedica su primer editorial, repitiendo de paso
que no está conforme con la exclusión y pue-
den proceder en esto en tanto que no sepan cuan-
to mas notorias son las diferencias que le sepa-
ran del Director de El Bien Público.

El segundo artículo de La Nación está destina-
do a salutar al Sr. D. José V. Lastarria ministro
plenipotenciario de Chile que se dirigía para Rio
Janeiro después de haber visitado al G. bierno de
la vecina República.

La Nación desea que la misión del Sr. Las-
tarria fuera de paz; mas, desgraciadamente, las
políticas que corren por ten augurar lo contrario.

Una crónica, muy detallada y otro tanto ane-
da de la fiesta en la Florida lleva la redacción
de La Frase.

Concurran con las de El Siglo sus asociacio-
nes sobre la declaración del Sr. Zorrilla de San
Martín y sobre el efecto que produjo en la mul-
titud.

«El héroe de la fiesta, dice el colega, se colocó
a un lado del estrado y declaró con toda su alma
su composición. El Sr. Zorrilla de San Martín
aunque relegado a segundo lugar pues que no
obtuvo mas que la medalla de plata (en lo que
poco de mal informado La Frase, consiguió el
verdadero éxito del día. Hay en esas estrofas el
plánido a un aliento potente que no se halla en
las composiciones rivales, un raro acierto en la ex-
presión y las imágenes y, en rare vez recitada
con mas espíritu que las otras sea que la inspira-
ción en ella sea mas elevada, confieso con fran-
quicia que sobrepujé todas ellas. Si se
atende al efecto poético, el genio exultante no es
de admirar al poeta. Reclamamos para él la me-
dalla de oro, se insistió en que se le diese la me-
dalla de oro por un Inglés que autorizaba a la Comisión
para ofrecerla a quien mas le mereciese; se pro-
puso así mismo una suscripción para hacer auer-
una... ¿Qué importa! El poeta tenía en el triunfo
que acababa de conseguirse esas impresiones
que constituyen época en la vida de un hombre.
El había tenido por un momento a esa muchacha
que le había dado la vida, y había celebrado esta
fiesta patriótica con el orgullo que no se olvida-
ría. ¡Y el Sr. San Martín tenía en esa condición
esencial del poeta, el fuego sagrado.»

Mas parca que La Frase, la cual reproduce tam-
bién el discurso del Sr. Anaya, se muestra L'Italia
Nueva, en su crónica de la fiesta.

«El Dr. Juan Zorrilla (dice L'Italia) declaró
espontáneamente, dándole realce, su poesía, que
le valió una verdadera y merecida oración. Hay
fuego, arte, sentimiento en la notable composi-
ción del Sr. Zorrilla quien esta vez puede decir
con verdad que ha hecho poesía viva. No sería
difícil decir si la poesía del Sr. Zorrilla que
obtuvo otro segundo premio (está equivocada L'Ita-
lia) es mas digna del primero que la del Sr. Ber-
ro, como algunos pretenden. Creemos que la me-
jor manera con que fue declarada la poesía del
Sr. Zorrilla influyó no poco en el gran éxito ob-
tenido: quiza en la poesía del Sr. Berro hay mas
arte, y mas fuego en la del Sr. Zorrilla. La le-
ctura alenta, fría, imparcial podrá únicamente de-
terminar nuestro juicio.»

Y cerrada la crónica, L'Italia hace la revista
política de la quincena.

A Patria retira sus editoriales para dar cabida
a las noticias del Brasil.

Y mas preocupado que ningún otro diario de
los intereses del país, La Nación Española in-
sertó el proyecto de Banco Nacional presentado
por el Dr. Terra, añadiendo que es digno de estudio
pero que carece de espacio para desarrollar las
consideraciones que le interesan.

Después de lo cual, La Colonia revota la pre-
nsa, y en la gaceta relata sumariamente los
acontecimientos de la gran fiesta.

De esta crónica tomamos los siguientes párra-
fos, que adolecen de algunas inexactitudes, faci-
les de notar.
«La poesía del doctor Zorrilla, leída por el
mismo, excitó el entusiasmo de los concurrentes
de tal manera que allí mismo se suscitó un pe-
queño incendio entre el señor Capurro y el pue-
blo que pedía para el autor el primer premio,
por las bellas literarias que contiene aquella
composición, los magros pensamientos que

encierra y la cadenciosa forma métrica en que
está escrita.

«Eminentemente popular y patriótica esta
poesía, el pueblo solo supo interpretarla en su
verdadera significación, y trató de sacarle una
medalla de oro, por suscripción, entre varios am-
igos del poeta para premiarla como se merece.
«Las felicitaciones que recibió el doctor Zor-
rilla de San Martín en la Florida fueron inmen-
sas pero justas.»

La Reforma escribe la primera parte de su ar-
tículo contra el doctor Juan Carlos Gómez, por
el proceder que este ha asumido en la cuestión de
la fiesta inaugural de la Florida.

El Ferro Carril transcribe los discursos y
versos de la fiesta al Monumento precediéndola
de algunas patrióticas palabras.

Ayer apareció el periódico del señor Revuelta
titulado El Anti-Clerical.
«De sus editoriales podemos decir que están en
completo consonancia con los materiales de la
cuarta página. Anuncios de medicamentos para
curar las escrófulas, la sarna y las indigestiones.
Pues como el periódico se haga diario, los medi-
camentos de patente de hijo de escudero.»

SECCION OFICIAL

El Senado y Cámara de Representantes de la
República Oriental del Uruguay reunidos en
Asamblea General.

Considerando, que el amparo de los derechos
adquiridos, constituye un principio saludable de
orden social y robustece la acción conservadora del
gobierno social.

Que producida una situación anormal y pro-
longada por tres años consecutivos, durante
los cuales no ha podido estar en supeño la vi-
da social, se han creado al amparo de esas dis-
posiciones derechos respetables y aliciosos inter-
eses, que serían conmovidos por cualquier acto
legislativo que se propusiera rescindir contra
los hechos consumados.

Que el Poder Legislativo en su condición po-
lítica, debe consultar las circunstancias y aptitu-
des en que la nación se encuentra para salvar lo
principios de orden social que estén comprometi-
dos por sucesos a que ese poder es ajeno.

Que si bien los actos legislativos del Gobierno
Provisional, no pueden regir después de consti-
tuido el país sino una sanción expresa del Poder
Legislativo, la revisión analítica y circunstanciada
de cada uno de esos actos, a más de abor-
sor el Cuerpo Legislativo todo su tiempo ha-
bil, dejándole imposibilitado para concurrir a la
organización del país, agravaría sensiblemente
el mal estado económico existiendo en litigiosa
una gran parte de la fortuna pública.

Que la autorización legislativa para que contin-
en observándose como leyes los decretos de tal
carácter expedidos por el Gobierno Provisional,
a más de tener un precedente respetable en
el artículo 148 de la Constitución, que en la
imposibilidad de sancionar de inmediato las le-
yes necesarias para todos los materias, declaró
su vigencia las de la época colonial, no importa
inhabilitación para derogar, modificar ó ampliar
lo que se estime digno de enmienda, siguiendo
para ello los trámites constitucionales.

Que esa autorización no comprometa ningún
principio esencial de la Constitución, desde que
por mas irreprochable que sea la forma de san-
ción, y promulgación de una ley, no puede preva-
lecer esta, contra los derechos y garantías cons-
titucionales; han sancionado y.

DECRETAN

Art. 1.º Las disposiciones de carácter legisla-
tivo dictadas por el gobierno provisional que
ha regido al país desde el 10 de Marzo de 1876
a 14 de Febrero de 1879, continuará observán-
dose como leyes de la república.

Art. 2.º Comunique, etc., etc.
Sala de sesiones del Senado a 16 de Mayo
de 1879.

Alejandro Chacarro,
Segundo Vice,
Francisco Aguilar y Leal,
Secretario.

Cámara de Senadores.

Montevideo, Mayo 17 de 1879.

Tengo el honor de remitir al Poder Ejecutivo
de la República el proyecto de Ley sancionado
por los Honorables Cámaras, por el cual se or-
dena que las disposiciones de carácter Legisla-
tivo dictadas por el Gobierno Provisional que
ha regido el país desde el 10 de Marzo de 1876
a 14 de Febrero de 1879, continuará observán-
dose como leyes de la República.

Cob este motivo me es grato ofrecer al Poder
Ejecutivo, las seguridades de mi mayor consi-
deración.

Alejandro Chacarro,
Segundo Vice,
Francisco Aguilar y Leal,
Secretario.

Al Poder Ejecutivo de la República.

Ministerio de Gobierno.

Montevideo, Mayo 21 de 1879.

Tengo el honor de remitir a las autoridades a
todas las autoridades de la República sucesos
recibo y publique.

MONTEVIDEO.

SECCION PARLAMENTARIA

Cámara de Senadores
PRESIDENCIA DEL SEÑOR VIDAL

Senadores presentes: Chacarro, Latorre, Ce-
sar, Figueroa, Reyes, Carrasella, Capurro, y
Yackson.

Leída aprobada y firmada al voto de la sesión
anterior se dió cuenta de varios asuntos con-
tratados.

En seguida por moción del señor Figueroa se
trató sobre tablas el asunto referente a la pro-
piedad de los efectos del Registro Civil hasta
el 1.º de Julio del corriente año y otro que
no comprendidos los protocolos de varias
oficinas públicas en el art. 68 del Decreto-Ley
del 31 de Diciembre de 1878.

Puesto a discusión el primero, se sancionó el
siguiente proyecto de decreto de la Comisión de
Legislación:

Art. 1.º Sepárense hasta el 1.º de Julio
del año corriente los efectos de la ley del Re-
gistro Civil del 31 de Diciembre de 1878.

Art. 2.º Comunique, etc.

Montevideo, Mayo 20 de 1879.

Vazquez—César—Figueroa.

Puesto a consideración del H. Senado el
segundo asunto se sancionó el siguiente proyec-
to de ley.

Art. 1.º Declárense no comprendidas en el
art. 68 del Decreto de 31 de Diciembre de 1878
los Protocolos de la Escribanía de Aduana y los
de las escribanías de los Tribunales Superiores
de Justicia y Juegos Leñados.

Art. 2.º Comunique, etc.

No habiendo mas asuntos de que tratar se lo-
vantó la sesión.

SECRETARIA DE LA H. C. DE SENADORES.

Montevideo, Mayo 21 de 1879.

La Cámara de Senadores se reúne el viernes
23 a las tres de la tarde para considerar en 2.º
discusión el proyecto relativo a la señora doña
Rufina C. de Revilla.

Aguilar y Leal—Secretario.

INTERIOR

Discurso del Sr. Ferrari
Señores:

Cuánta y cuán grande es la conmoción que me
agita en este instante, fácilmente lo comprender-
éis... Hay instantes en la vida de los hombres
que equivalen a siglos; vivy parece que no ha-
bía este mundo: cosa que yo al mismo tiempo...
yo paso ahora por uno de esos instantes: no extra-
ñeo que mi palabra no acierte a hacerse
interpretar fiel de mi pensamiento.

Si fuera dueño de mi voluntad, os diría como
embargo ahora mi alma sentimientos de admira-
ción, de afecto, de gratitud hacia el noble pueblo
oriental, sus dignos mandatarios, el ilustrado Ju-
rado y la dignísima Comisión de este Monumento-
to, en quienes encuentro tanta indulgencia, tanto
apoyo, tanta simpatía.

Pueblo, Gobierno, Jurado y Comisión, han
visto en mí al humilde artista extranjero; no me
han pedido carta de ciudadanía para otorgarme
el insignie honor de traducir al mármol el pro-
yecto de la obra cuyo remate hoy se solemniza
con tanto entusiasmo, presenciando de ese asca-
nario, para no tener en cuenta mas que la gran-
diosidad del hecho que he inspirado,—la In-
dependencia Oriental!

Y es, señores, porque sé cuánto vale la in-
dependencia de un pueblo; sé por haber cumplido
como buen ciudadano para con mi patria, para
reconstruir la propia, que pude penetrarme
del sentimiento patriótico que agita el pecho de
todo orientado al recordar los hechos inmor-
tales celebrados en esta obra, señores, que pa-
ra el artista de corazón, arriba de su patria ma-
terial, y arriba mismo del arte hay un afecto mas
grande y mas santo: el culto divino de la La
Libertad ante el cual todos somos hermanos.

bado 24 de

ESTE DIARIO
SE VENTA
EN SU TIPOGRAFIA
Calle del Comercio
186177
REDACTORES

TIPOGRAFIA
L. DIENI
En este establecimiento se
todas las
correspondientes a
CALL
A
Sitio 24. Por
Maria de la
y sus Rob

...MEDAD DE
Conferencia
e suplica a la
disponible
ada, se digna
Conferencia
Eraguay n
ese peque
cubrir la
mados, cuy
Social

LIBRERIA

de no estar
 e Montevideo
 dos propo
 art, leuam
 me no doc
 ago yase
 negacion
 n, sou par
 alhar e o
 tes. Y d
 a que lo
 mismo m
 de la
 manden

ur la la
no est
tras de
las sa
el ce
encon
aa, so
cho d
mpar
Pau
n art
os que
fin
lme
er me

1
 2
 3
 4
 5
 6
 7
 8
 9
 10
 11
 12
 13
 14
 15
 16
 17
 18
 19
 20
 21
 22
 23
 24
 25
 26
 27
 28
 29
 30
 31
 32
 33
 34
 35
 36
 37
 38
 39
 40
 41
 42
 43
 44
 45
 46
 47
 48
 49
 50
 51
 52
 53
 54
 55
 56
 57
 58
 59
 60
 61
 62
 63
 64
 65
 66
 67
 68
 69
 70
 71
 72
 73
 74
 75
 76
 77
 78
 79
 80
 81
 82
 83
 84
 85
 86
 87
 88
 89
 90
 91
 92
 93
 94
 95
 96
 97
 98
 99
 100
 101
 102
 103
 104
 105
 106
 107
 108
 109
 110
 111
 112
 113
 114
 115
 116
 117
 118
 119
 120
 121
 122
 123
 124
 125
 126
 127
 128
 129
 130
 131
 132
 133
 134
 135
 136
 137
 138
 139
 140
 141
 142
 143
 144
 145
 146
 147
 148
 149
 150
 151
 152
 153
 154
 155
 156
 157
 158
 159
 160
 161
 162
 163
 164
 165
 166
 167
 168
 169
 170
 171
 172
 173
 174
 175
 176
 177
 178
 179
 180
 181
 182
 183
 184
 185
 186
 187
 188
 189
 190
 191
 192
 193
 194
 195
 196
 197
 198
 199
 200
 201
 202
 203
 204
 205
 206
 207
 208
 209
 210
 211
 212
 213
 214
 215
 216
 217
 218
 219
 220
 221
 222
 223
 224
 225
 226
 227
 228
 229
 230
 231
 232
 233
 234
 235
 236
 237
 238
 239
 240
 241
 242
 243
 244
 245
 246
 247
 248
 249
 250
 251
 252
 253
 254
 255
 256
 257
 258
 259
 260
 261
 262
 263
 264
 265
 266
 267
 268
 269
 270
 271
 272
 273
 274
 275
 276
 277
 278
 279
 280
 281
 282
 283
 284
 285
 286
 287
 288
 289
 290
 291
 292
 293
 294
 295
 296
 297
 298
 299
 300
 301
 302
 303
 304
 305
 306
 307
 308
 309
 310
 311
 312
 313
 314
 315
 316
 317
 318
 319
 320
 321
 322
 323
 324
 325
 326
 327
 328
 329
 330
 331
 332
 333
 334
 335
 336
 337
 338
 339
 340
 341
 342
 343
 344
 345
 346
 347
 348
 349
 350
 351
 352
 353
 354
 355
 356
 357
 358
 359
 360
 361
 362
 363
 364
 365
 366
 367
 368
 369
 370
 371
 372
 373
 374
 375
 376
 377
 378
 379
 380
 381
 382
 383
 384
 385
 386
 387
 388
 389
 390
 391
 392
 393
 394
 395
 396
 397
 398
 399
 400
 401
 402
 403
 404
 405
 406
 407
 408
 409
 410
 411
 412
 413
 414
 415
 416
 417
 418
 419
 420
 421
 422
 423
 424
 425
 426
 427
 428
 429
 430
 431
 432
 433
 434
 435
 436
 437
 438
 439
 440
 441
 442
 443
 444
 445
 446
 447
 448
 449
 450
 451
 452
 453
 454
 455
 456
 457
 458
 459
 460
 461
 462
 463
 464
 465
 466
 467
 468
 469
 470
 471
 472
 473
 474
 475
 476
 477
 478
 479
 480
 481
 482
 483
 484
 485
 486
 487
 488
 489
 490
 491
 492
 493
 494
 495
 496
 497
 498
 499
 500
 501
 502
 503
 504
 505
 506
 507
 508
 509
 510
 511
 512
 513
 514
 515
 516
 517
 518
 519
 520
 521
 522
 523
 524
 525

10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100
101
102
103
104
105
106
107
108
109
110
111
112
113
114
115
116
117
118
119
120
121
122
123
124
125
126
127
128
129
130
131
132
133
134
135
136
137
138
139
140
141
142
143
144
145
146
147
148
149
150
151
152
153
154
155
156
157
158
159
160
161
162
163
164
165
166
167
168
169
170
171
172
173
174
175
176
177
178
179
180
181
182
183
184
185
186
187
188
189
190
191
192
193
194
195
196
197
198
199
200
201
202
203
204
205
206
207
208
209
210
211
212
213
214
215
216
217
218
219
220
221
222
223
224
225
226
227
228
229
230
231
232
233
234
235
236
237
238
239
240
241
242
243
244
245
246
247
248
249
250
251
252
253
254
255
256
257
258
259
260
261
262
263
264
265
266
267
268
269
270
271
272
273
274
275
276
277
278
279
280
281
282
283
284
285
286
287
288
289
290
291
292
293
294
295
296
297
298
299
300
301
302
303
304
305
306
307
308
309
310
311
312
313
314
315
316
317
318
319
320
321
322
323
324
325
326
327
328
329
330
331
332
333
334
335
336
337
338
339
340
341
342
343
344
345
346
347
348
349
350
351
352
353
354
355
356
357
358
359
360
361
362
363
364
365
366
367
368
369
370
371
372
373
374
375
376
377
378
379
380
381
382
383
384
385
386
387
388
389
390
391
392
393
394
395
396
397
398
399
400
401
402
403
404
405
406
407
408
409
410
411
412
413
414
415
416
417
418
419
420
421
422
423
424
425
426
427
428
429
430
431
432
433
434
435
436
437
438
439
440
441
442
443
444
445
446
447
448
449
450
451
452
453
454
455
456
457
458
459
460
461
462
463
464
465
466
467
468
469
470
471
472
473
474
475
476
477
478
479
480
481
482
483
484
485
486
487
488
489
490
491
492
493
494
495
496
497
498
499
500
501
502
503
504
505
506
507
508
509
510
511
512
513
514
515
516
517
518
519
520
521
522
523
524
525
526
527
528
529
530
531
532
533
534
535
536
537
538
539
540
541
542
543
544
545
546
547
548
549
550
551
552
553
554
555
556
557
558
559
560
561
562
563
564
565
566
567
568
569
570
571
572
573
574
575
576
577
578
579
580
581
582
583
584
585
586
587
588
589
590
591
592
593
594
595
596
597
598
599
600
601
602
603
604
605
606
607
608
609
610
611
612
613
614
615
616
617
618
619
620
621
622
623
624
625
626
627
628
629
630
631
632
633
634
635
636
637
638
639
640
641
642
643
644
645
646
647
648
649
650
651
652
653
654
655
656
657
658
659
660
661
662
663
664
665
666
667
668
669
670
671
672
673
674
675
676
677
678
679
680
681
682
683
684
685
686
687
688
689
690
691
692
693
694
695
696
697
698
699
700
701
702
703
704
705
706
707
708
709
710
711
712
713
714
715
716
717
718
719
720
721
722
723
724
725
726
727
728
729
730
731
732
733
734
735
736
737
738
739
740
741
742
743
744
745
746
747
748
749
750
751
752
753
754
755
756
757
758
759
760
761
762
763
764
765
766
767
768
769
770
771
772
773
774
775
776
777
778
779
780
781
782
783
784
785
786
787
788
789
790
791
792
793
794
795
796
797
798
799
800
801
802
803
804
805
806
807
808
809
810
811
812
813
814
815
816
817
818
819
820
821
822
823
824
825
826
827
828
829
830
831
832
833
834
835
836
837
838
839
840
841
842
843
844
845
846